

©D  
 Prudencia Desmesura  
 N° 8 Mayo 1995 Bs. A. S.



Amada mía, huyamos a Tombuctú.

!Oh cuán loca Llegué a verme  
 en tus dichosos amores,  
 que, aun fingidos, tus favores  
 pudieron enloquecerme!  
 Perdona, si atrevíamto  
 fué atreverme a tu ardor puro;  
 que no hay sagrado seguro  
 de culpas de pensamiento.  
 Y aunque el amar tu belleza  
 es delito sin disculpa,  
 castigueseme la culpa  
 primero que la tibieza.  
 Y si es culpable mi intento,  
 será mi afecto preciso;  
 porque es amarte un delito  
 de que nunca me arrepiento.  
 Esto en mis afectos hallo,  
 Y más, que explicar no sé;  
 mas tú, de lo que calle,  
 Inferirás lo que callo.  
 (Sor Juana Inés de la Cruz, a  
 La Marquesa María Luisa)

Caed, hojas y cubrid  
 mi camino para que no  
 sepa mi rocío  
 dónde ha ido su paloma.

La  
 Para  
 Argentina

EDICIÓN DE LUJO



LA REINA

Es la única abeja capaz de poner huevos. Suele poner de 1.000 a 2.000 por día, de septiembre a marzo. Su vida dura de 3 a 4 años, periodo de tiempo larguísimo si se compara con el de las abejas obreras, que a veces viven pocas semanas.

La abeja reina tiene un abdomen alargado.

El «punto G» fue descrito por vez primera por el doctor Gräfenberg que le dejó la inicial de su nombre; a partir de entonces los sexólogos se apasionan por ese tema y se dedican a investigarlo. En realidad no es un punto sino una zona de 1 cm de diámetro aproximadamente, situada sobre la pared anterior de la vagina, cuyo estímulo desencadenaría una sensación particularmente voluptuosa.

¿Existe el punto G? ¿Dónde está situado?

UNA GENEALOGIA DE MUJERES PERDIDAS: "Melusina"

Melusina, mitad mujer y mitad dragón, primera mujer maldita de Occidente, puede ser vista tanto como hada, tanto como bruja. Cuenta la leyenda que su madre, la reina Presina, exigió al rey Elinás, su padre, que no intentara verla durante el parto ni durante la crianza de sus hijos...

-Si así lo juráis, os prometo que os obedeceré como mujer leal. El rey lo juró tal como ella se lo había pedido, a sabiendas de que estaba profundamente enamorado. Se casaron y durante mucho tiempo fueron felices, pero las gentes de Albión se preguntaban quién era aquella dama, a pesar de la sabiduría y de la habilidad que mostraba en el gobierno. Y Matacás, el hijo del rey, la odiaba.

Así, quedó encinta y dio a luz tres niñas. La que nació primero se llamó Melusina, la segunda Melior y la tercera Palestina. El rey Elinás estaba ausente, pero sí estaba allí su hijo Matacás, que contempló a sus hermanas admirándose de lo hermosas que eran; después, fue a ver a su padre y le dijo:

-Mi señora, la reina Presina, vuestra mujer, os ha dado las tres niñas más bellas que se han visto jamás; señor, venid a verlas.

El rey Elinás, que no se acordaba de la promesa que había hecho a Presina le contestó que así lo haría. Despreocupado, entró en la habitación en la que estaba su mujer bañando a las tres niñas, y al verlas se puso muy contento y dijo:

-¡Dios bendiga a la madre y a las hijas!

-Falso rey, has faltado a la promesa -le contestó Presina encolerizada al oírlo-, serás castigado por ello: me has perdido para siempre, aunque sé que ha sido culpa de tu hijo Matacás; me iré de inmediato, pero me vengaré de él o de sus descendientes, mediante mi hermana y compañera, la Dama de la Isla Perdida.

Después de decir esto, tomó a sus tres hijas y desapareció, sin que la hayan vuelto a ver en aquella tierra.

(Del libro Melusina)

LA ARGENTINA VENDE Y COMPRA